

## GAZETA NACIONAL DE ZARAGOZA

DEL DOMINGO 29 DE SETIEMBRE DE 1811.

## NOTICIAS EXTRANJERAS.

## INGLATERRA.

*Londres 27 de agosto.*

El general Spencer dexa el ejército de Portugal y regresa à Inglaterra. Las dos divisiones que lord Wellington ha dexado sobre las orillas del Caya están bajo las órdenes de los generales Hill y Picton.

Las noticias que han llegado á Cádiz por un bastimento de guerra refieren que los insurgentes han sufrido algunas derrotas; pero à pesar de estos rebeses se piensa, y con mucha verosimilitud, que lograrán el fin por que se han armado, esto es, la independencía. En efecto, todas las principales ciudades de aquel reyno mantienen un gran número de partidarios, tanto, que en sola la de México acaba de prenderse á 300 de ellos.

Los papeles públicos de Dublín dicen que cada dia se hacen mas vivas las disputas suscitadas entre los católicos y los que defienden el acto de la convencion y proclamacion del gobierno contra las asambleas. El señor Ledwel eseribió una carta à lord Manners, en la qual declara està intimamente persuadido de que el acto de la convencion no es aplicable á las asambleas de los católicos: por cuyo motivo ha sido borrado de la lista de los magistrados. No se dice que se haya tomado igual medida contra el maire y el sherif de la ciudad y del condado de Galway, ni menos contra todo el cnerpo de los magistrados que ha asistido à la asamblea de los católicos. Puede creer-



e que la consideracion del gran número que habria sido preciso borrar, ha sido lo que ha detenido al gobierno.

### IMPERIO DE AUSTRIA.

*Viena 15 de agosto.*

Las cartas de las fronteras hablan de grandes movimientos entre los Turcos, y de expediciones importantes, que están á punto de executar. Parece que las tropas otomanas tienen una gran confianza en el gran visir. (*Diario de Ausburgo.*)

### IMPERIO FRANCES.

*Paris 30 de agosto.*

Muchos recientes hechos acaban de comprobar lo eficaz de la patata mondada y raspada para calmar los dolores de las quemaduras, y prevenir y disipar prontamente los accidentes que las subyuguen. Se aplica una cataplasma de aquella legumbre á la parte ofendida, y se tiene cuidado de renovarla de hora á hora.

### ESPAÑA.

*Cádiz 19 de julio.*

*Reflexiones sobre una proposicion que el señor Argüelles presentó, y fue aprobada por las cortes del día 16 del corriente, relativa á que el consejo de regencia haga salir de esta plaza los tribunales y demas empleados que no sean absolutamente precisos al lado del gobierno, destinándolos á los parages que juzgue mas á propósito.*

Si nosotros hubiéramos tenido prevision, á renglon seguido de la victoria de Albuera hubiéramos clamado por una providencia tan necesaria y tan superabundantemente indicada por las circunstancias. Cádiz está mui recargado de gentes; es una plaza sitiada, estamos en una estacion de mala influencia para ella, y el mantenimiento cuesta mucho; todo esto exige imperiosamente que se aligere su poblacion, y la proposicion del señor Argüelles se dirige precisamente á lograrlo; pero esto, que seguramente en aquel tiempo se hubiera mirado como una medida de buena policia, ahora quizá seria considerado baxo aspectos diferentes.

No perdamos de vista la miseria á que se halla reducida la clase de empleados, sobre quien carga principalmente la determinacion; que la mayor parte de ellos tienen familia, y que sus traslaciones deben ser por consiguiente costosas, y no para mui repetidas. Por esta razon parece que determinada su salida, conviene destinarlos á parages de alguna seguridad, si es que no se los quiere sacrificar tristement



Siendo esto cierto, no lo es menos que la península aunque en mucha parte libre de enemigos, no ofrece un asilo seguro a estas familias exánimes, que de continuo tendrían que emprender viages para huir de los franceses; y como para esto se necesitan medios, de que carecen, se seguiría una de dos cosas, ó que cayesen en manos de los franceses, ó que muriesen de hambre, de cansancio y desesperacion.

Asi pues, no siendo la península sitio proporcionado para facilitar un asilo á estos desgraciados, creemos que las islas Baleares y las Canarias son las que desde luego deben fixar nuestra atencion. En quanto á las primeras tenemos noticia de que estan ya muy recargadas de forasteros, y que los articulos de primera necesidad han encarecido extraordinariamente; sin que dexemos tampoco de observar, aunque de paso, que no seria extraño que Bonaparte amagase la seguridad de ellas: reflexion que deducimos del apresto que parece se verifica de la esquadra de Tolon; pero á que no damos otro valor que el de una arbitraria y poco verosimil conjetura; mucho mas quando la Inglaterra tendra buen cuidado de frustrar qualquier proyecto marítimo del enemigo.

En quanto á las islas Canarias, solo se nos presenta como embarazo la mayor lejanía del centro del gobierno; pues por lo demas, ningun parage mas acomodado para el objeto. Pero sean estas las que se designen, ó sea otro distinto punto, advertimos que para resolver acertadamente si conviene ó no que salgan de esta plaza los tribunales, no se debe perder de vista el efecto que (aunque en distintas circunstancias) causó en las Américas la emigracion de la junta central y sus dependientes; pues se puede decir que fue la señal de la explosion, preparada, es verdad, de antemano, pero sufocada hasta que vieron vacilante la existencia del gobierno.

Conviene pues por lo mismo que antes de executar una resolucion tan útil, tan necesaria y tan indispensable baxo todos respectos, se prepare la opinion de un modo franco y sincero; pero que todos sepan y se persuadan intimamente que estos procedimientos no son consecuencia necesaria del mayor peligro de la patria, sino una medida de policía y buen gobierno, tomada en vista del inmenso gentio que hai en esta importante plaza; de proporcionar a sus defensores comestibles á precios mas moderados; de conciliar los pocos haberes con que puede asistir el erario público á los empleados para su subsistencia en países mas abundantes, y últimamente de precaver por todos los medios posibles los efectos de una enfermedad, que suele hacer grandes estragos en ella; consideraciones que movieron á su junta superior para que en el año próximo pasado solicitase esta medida de la regencia, cuyo cumplimiento, á no haberse entorpecido por varios incidentes, hubiera libertado la vida á muchos que fueron victimas de aquella terrible enfermedad.



Al gobierno toca calcular los medios mas oportunos para lograr tan justos fines, ya que los periodistas creemos haber desempeñado uno de nuestros deberes haciéndole las anteriores insinuaciones. (Gazeta titulada *el Redactor general del viernes 19 de julio de 1811.*) Del 20.—A las repetidas renunciaciones que de su cargo ha hecho el señor Agar, sucedió la dimision del señor Ciscar. Las cortes no han tenido á bien acceder á las solicitudes de estos señores regentes..... Háblase de una junta celebrada en el palacio de la regencia, á que concurrió una diputacion del augusto congreso nacional con el objeto de tomar las vigorosas medidas necesarias para la salvacion de la patria. (Idem del *sabado 20 de julio de 1811.*)

Los que piensan que en los paises insurreccionales se goza de abundancia, de tranquilidad y de sosiego, pueden mirarse en este espejo. La regencia y las cortes, acosadas de los clamores de tantos infelices como gimen en la miseria, quieren alejar de su vista un objeto que tanto les incomoda. Si en Cádiz, centro del gobierno insurreccional, y punto de reunion de los caudales, la suerte de los empleados es tan infeliz, ¿qué tanto mas no deberá serlo, confinándolos á paises remotos, donde las reclamaciones son mas dificiles, y mas escasos los medios de socorrerlos? Y si la carestia de comestibles y el peligro de una enfermedad pestilencial han llegado á tal punto en Cádiz, que hacen no solamente útil, sino necesaria é indispensable la providencia de aligerar su poblacion, y de retirar de ella los tribunales y los empleados, ¿qué podrá esperar dentro de breve tiempo, quando esten enteramente ocupados los paises y las costas con que esta plaza ha mantenido hasta ahora comunicacion, y de donde ha sacado todas ó la mayor parte de sus subsistencias?

No será una temeridad el juzgar que los ingleses, queriendo hacer un segundo Gibraltar de Cádiz, para quedarse con este puerto, viendo que la guerra toca ya á su último término en aquel confin, traten de hacer salir de aquella ciudad los tribunales, los refugiados, y quantos consumidores hai, para quedarse libremente y sin murmullos ni clamores con aquel presidio. Por ahora se han valido de un diputado de las cortes soberanas, que ha hecho la proposicion que se va á discutir, y que es uno de los que mas peso tienen en ellas, segun parece; y entre tanto preparan los ánimos por medio de los asalariados diaristas. Quando consigan la primera evacuacion seguirá la de las mismas cortes, por consecuencia de que no pueden estar divididos los cuerpos que componen el gobierno; y luego concluirán con echar la llamada regencia; bien que los dos de los tres individuos que la forman, Agar y Ciscar, viendo sin duda el caos en que se hallan, han renunciado sus destinos, que no se quiere dexen, porque aun no es tiempo del golpe fatal. (Gazeta de Madrid del *miercoles 21 de agosto de 1811.*)

Madrid 20 de agosto.

El gefe de batallon Forneaux comandante una columna movable



compuesta de 300 hombres del regimiento 75 y de 100 del 19 de dragones, atacó el 13 del corriente en la villa de Gasqüena á 1000 de las tropas del Empecinado, a los que arrojó de la poblacion y derrotó completamente. Quedaron mas de 100 hombres muertos sobre el campo de batalla; les hicimos 80 prisioneros, entre los quales se halla un comandante y un teniente, y les tomamos 30 caballos y 300 fusiles ingleses nuevos, que todavia estaban empaquetados. La pérdida del gefe de batallon Fourneaux se reduce á algunos heridos.

La partida de Abril, compuesta de cerca de 250 hombres, se emboscó el 9 del corriente en Ontonates (provincia de Segovia) con el objeto de sorprender un destacamento de dragones que habia ido á escoltar algunos correos. Instruido el oficial que le mandaba del objeto del enemigo, resolvió anticiparse á él; y en su consecuencia, tomando la ofensiva, cayó sobre los vandidos y los puso en una completa derrota, despues de haberles muerto mas de 40 hombres y tomados un gran número de caballos. Se dice que Abril se halla en el número de los heridos. Ambas acciones cubren de honor á los soldados que tuvieron parte en ellas.

En la gazeta de ayer se insertó el artículo siguiente:

Cádiz 24 de julio.—*Ilustracion al pueblo español contra la grandeza.*

(Papel impreso en Cádiz con este título)

„Todos los hombres tenemos un mismo ser; si hay diferencia, se halla en los cetros y coronas. Aquellos á quienes la Providencia hizo árbitros del mundo, ella misma los distingue de los demas hombres; pero los nobles solo lo son por querer de los Reyes, no por herencia ni sucesion. La nobleza es una máquina inventada por la vanidad. ¡Qué cosa tan ridicula pensar que la nobleza da virtud! El heroismo y la nobleza deben ser qualidades personales, no hereditarias. Las virtudes, no el tiempo, ennoblecen. No olviden los grandes orgullosos aquello de Platon, que no hay Rei sin abuelo esclavo, ni esclavo que no haya tenido Reyes por abuelos.” (Gazeta titulada *El redactor general del miércoles 24 de julio de 1811.*)

Con fecha de 16 del mismo mes habia dirigido Castaños una circular en que decia „que las cortes soberanas habian anulado el vasallage de los pueblos á los señores particulares, y quitado las trabas que hasta ahora habian impedido la prosperidad nacional.”

Las cortes soberanas han anulado en efecto en el fondo la grandeza y la nobleza: este es el primer paso del desmoronamiento de la monarquía; ván rápidamente caminando á una república imaginaria. ¡Qué bien quadra todo esto con las promesas de defender la antigua constitucion española, y con el juramento hecho al Principe &c. &c.!

He aqui el justo galardón de la conducta afeminada, vaga y dudosa de cierta clase de gentes....

Hasta ahora se creia que el gobierno monárquico supone premi.



nencias, rangos y aun una nobleza de origen: nuestra nueva constitucion, dexando de ella lo que debia, conserva aquellos: sin ellos un gobierno degenera al instante en popular, ó mas propriamente en anárquico despótico; pero *las cortes soberanas* de la Isla nos enseñan lo contrario.

Los nobles deberian haber previsto que no lo serian sin un trono y un monarca; que el honor y la nobleza son la máxima fundamental de la monarquia: los facciosos que los desprecian y han despreciado, han triunfado ya. Desde esta degradacion hasta el deshacerse de sus personas hay un camino muy corto.

El desenlace de la guerra de España está muy próximo, y los ingleses conocen bien que no les ha de ser ventajoso: ellos y los ciegameamente entregados ó vendidos á su faccion, viendo arruinadas para siempre sus esperanzas, y previendo que para poner en práctica los últimos proyectos que les sugiere su misma desesperacion pudieran quizá servirles de obstáculo ciertas clases principales de la sociedad, procuran sembrar la division y la discordia entre ellas y el pueblo. Para esto tienen sin duda escritores asalariados, que preparan la opinion con sus papeles incendiarios y subversivos, en los quales al paso que halagan y adulan al pueblo, se ensangrientan fervientemente contra las clases principales, á fin de hacérselas odiosas. Y como por otra parte los ingleses ningun nuevo servicio esperan de ellas, las desprecian ya y las abandonan, olvidándose de las promesas y de la proteccion que les habian ofrecido y manifestado hasta ahora en la apariencia; en lo qual obran consiguientes á la conducta que siempre han observado. Otro exemplo bien reciente de la perfidia inglesa en esta parte nos lo ofrece la suerte de Gustavo de Suecia, el qual despues de haber sacrificado su reputacion y su corona á los intereses del gabinete británico, se encuentra ahora abandonado, profugo y sin asilo. Este desgraciado Monarca se hallaba en la isla de Heligoland, perteneciente al Rei de Dinamarca, pero ocupada actualmente por los ingleses; mas tan hostigado y maltratado, que aprovechándose de la llegada de un buque parlamentario danés, que iba á cangear algunos prisioneros de guerra, le pidió al oficial parlamentario que le permitiese ir con él, y desembarcar en algun puerto de Holstein, lo que el oficial rehusó, representándole que solo tenia facultades para admitir á su bordo los prisioneros. Sin embargo, apenas se habia hecho á la vela el parlamentario, quando Gustavo se embarcó en un bote, y vino á juntarse con él en alta mar, y á renovar le sus instancias para que le recibiese á bordo. El oficial persistió en su negativa y le dejó; pero Gustavo, aprovechándose de un temporal, se acercó á la costa de Holstein, y pretextando causa de averia, desembarcó en el puerto de Tonnigen. Apenas puso el pie en tierra escribió al Rey de Dinamarca suplicándole que como a paciente y como á caballero de la orden del Elefante le permitia resi-



dir en Altona en calidad de particular y vasallo de S. M. danesa. ¡Qué exemplo de las vicisitudes humanas! ¿Qué deben esperar ciertas clases nuestras, que ya pesan á los isleños por su conducta y la nulidad á que hace tiempo se han reducido, si se comportan de un modo tan inhumano como con los Reyes que han sacrificado patria, leyes, su reposo y dignidad personal á sus arterias y astucias? Ya lo ven: ya se lo dicen sin rebozo los periódicos asalariados en Cadiz por el gabinete británico.

### VARIEDADES.

*Sobre los Cometas.*— *Preocupaciones de los pueblos en punto á la aparición de estos astros.*

(Vease el número anterior.)

»Aristóteles se desvió mucho mas de la verdadera naturaleza de aquellos cuerpos quando sostuvo »que los cometas no eran otra cosa que exhalaciones elevadas hasta la region superior de la atmósfera terrestre, »é inflamadas por la accion de los vientos contrarios. (3) ¿Puede subsistir una exhalacion quatro, cinco ó seis meses seguidos y observar un curso periódico al rededor del sol, sin cambiar ni alterar su color, figura y dimension? Los astrónomos babilonios segun Epígenes (4) los creian fuegos encendidos por un turbillon de ayre rápido y circular; opinion que difiere muy poco de la de Aristoteles: sin embargo, Apolonio Mindio sostiene llegaron á conocer que eran astros errantes.

Es cosa verdaderamente digna de admiracion que en un siglo en que la supersticion era toda la base de la ciencia cometaria, se hallara un hombre que desprendiendose de las opiniones vulgares, no solo boxesara el gran sistema cometográfico de los modernos, sino que pronosticara habia de llegar tiempo en que el ingenio y meditacion del hombre consiguiese apurar el curso de aquellos astros y determinar las reglas de su movimiento. Tal fue Séneca, el ornamento del primer siglo de la Era Cristiana: filosofo digno de mas afortunada suerte, asi por sus virtudes morales como por sns escritos.

En el capítulo 17 del Lib. 7.<sup>o</sup> de sus cuestiones naturales refiere por boca de Apolonio Mindio quantos fenómenos observaron en los cometas los mas versados astrónomos. »Los cometas, dice, no son un conjunto de astros errantes, sino que hai muchos cometas, y esos son astros. No son ilusion óptica, ni fuegos aparentes producidos por la vecindad de dos estrellas, sino que son astros verdaderos, como lo son

(3) Lib. I. cap. 7. de Meteor.

(4) Senec. Natur. Quaest. Lib. VII. cap. 2.<sup>o</sup>



„el Sol y la Luna. Su forma no se circunscribe à una superficie orbicular, pues esta elevada con una prolongacion que sobresale. Su marcha no es siempre visible, porque se remonta à las sublimes regiones del éter, y solo se dexan ver quando llegan al extremo de su carrera. No creamos que el cometa que se vió en tiempo de Claudio era el mismo que apareció en tiempo de Augusto. Los cometas son muchos, diferentes, desiguales en grandeza y desemejantes en el color: unos son encarnados sin alguna luz; en otros se vé una luz pura y blanca, y en varios se nota una llama no pura ni sutilísimo como humeante.” „No condesciendo con nuestros filósofos, dice en otro parage hablando por si mismo; porque juzgo no ser fuego pasajero el cometa, sino obra eterna de la naturaleza.....¿Porque nos maravillamos que aun no se determinen las leyes y apariciones de los cometas que presentan al mundo tan extraordinario espectáculo?..... Vendrá tiempo en que el día y el trabajo, continuando por siglos, publicarán lo que ahora está oculto: una edad sola no basta para investigar tan grandes cosas..... Llegará tiempo en que los venideros se maravillaran de nuestra ignorancia sobre cosas tan claras..... y en que algun sabio llegue á demostrar y señalar el sitio y el espacio por donde los cometas se mueven y quanta sea su distancia y grandeza. Por ahora contentemonos con las invenciones y conocimientos adquiridos: nuestros sucesores hallaran otras cosas que aclaren la verdad.”

Así hablaba Séneca en un tiempo en que sabios é ignorantes, grandes y chicos miraban con un supersticioso horror à los cometas; en que reputaban impio al que seguia otros principios que los suyos, y en que la misma religion tenia no poca parte en mantener tanafias ilusiones; no de otra suerte que sucede en el día al que remonta sus discursos sobre las preocupaciones vulgares. Tal véz si el buen gusto de los Romanos por las ciencias no hubiese ido decayendo, el sistema de Séneca habia sido abrazado por los filósofos posteriores; mas como desde el siglo de los Antoninos comenzó à caminar el imperio hácia su ruina, y con él las letras y artes, lexos de adelantarse en el particular, fue echando la supersticion mas hondas raices. ¿Que progresos podia hacer la astronomia y mucho menos la cometografia en los siglos barbaros, quando extinguido en la Europa el gusto por las ciencias, la guerra, el sistema feudal, las disensiones entre el sacerdocio y la monarquia, eran los únicos objetos que llamaban la comun atencion? ¿Quando los grandes y aun los monarcas apenas sabian leer ni escribir? ¿Quando los pocos conocimientos literarios estaban encerrados en los claustros? ¿Quando se temian los eclipses, se negaban los Antípodas, se creia la existencia de las brujas, hechizeras, duendes y trasgos? (Se continuará.)

En la plaza de Arifio casa núm. 93, darán razon de una nodriza que tiene leche de seis meses.

De orden del Gobierno: En la Imprenta del Sto. Hospital.